



¡VUESTRA LUCHA ES LA NUESTRA!*

Movimiento 22 de marzo

[Comienza en la página 70]

Nosotros ocupamos las facultades, ustedes ocupan las fábricas. ¿No combatimos unos y otros por lo mismo?

Hay un 10% de hijos de obreros en la enseñanza superior. ¿Nuestra lucha busca que haya una mayor cantidad, una reforma democrática de la Universidad? Eso sería bueno, pero no es lo más importante. Esos hijos de obreros llegarán a ser estudiantes como los otros. Que un hijo de obrero pueda llegar a ser gerente, no está en nuestro programa. Queremos suprimir la separación que existe entre trabajadores y obreros dirigentes.

Hay estudiantes que a la salida de la Universidad no encuentran empleo. ¿Acaso luchamos para que lo encuentren, por una buena política del empleo de los diplomados? Eso estaría bien, pero no es lo esencial. Esos diplomados en psicología o sociología llegarán a ser los seleccionadores, los psicotécnicos, los orientadores que tratarán de mejorar vuestras condiciones de trabajo; los diplomados en matemáticas llegarán a ser los ingenieros que ponen a punto las máquinas más productivas y más insoportables para ustedes. ¿Por qué nosotros, estudiantes, hijos de la burguesía, criticamos la sociedad capitalista? Para un hijo de obrero, llegar a ser estudiante significa salir de su clase. Para un hijo de burgués, es quizás la ocasión para conocer la verdadera naturaleza de su clase, de interrogarse sobre la función social a la que se le destina, sobre la organización de la sociedad, sobre el papel que ustedes desempeñan. Nos negamos a ser los eruditos amputados de la realidad social. Nos negamos a ser utilizados en provecho de la clase dirigente. Queremos suprimir la separación entre trabajo de ejecución y trabajo intelectual y de organización. Queremos **[Pág. 71]** construir una sociedad sin clases; el sentido de vuestra lucha es el mismo.

Ustedes reivindican el salario mínimo de 1.000 francos en la región parisina, el retiro a los 60 años, la semana de 40 horas pagada por 48. Son viejas y justas reivindicaciones. Parecen por lo tanto no tener conexión con nuestros objetivos. Pero en realidad ustedes ocupan las fábricas, toman a los patrones como rehenes, hacen huelga sin preaviso. Esas formas de lucha han sido posibles por las múltiples acciones mantenidas con perseverancia en las fábricas y también gracias al reciente combate de los estudiantes.

Estas luchas son más radicales que nuestras legítimas reivindicaciones porque no buscan sólo una mejora en las condiciones de los trabajadores dentro del sistema capitalista, implican la destrucción de ese sistema. Son políticas en el verdadero sentido de la palabra: ustedes no luchan para que sea cambiado el Primer Ministro, sino para que el patrón no tenga ya más poder ni en la fábrica

ni en la sociedad. La forma de lucha de ustedes, nos ofrece a nosotros, estudiantes, el ejemplo de la actividad realmente socialista: la apropiación de los medios de producción y la facultad de decisión para los obreros.

Vuestra lucha y nuestra lucha son convergentes. Es necesario destruir todo lo que aísla unos de otros (las costumbres, los diarios, etc.). Es necesario establecer la coordinación entre las fábricas y las facultades ocupadas.

¡Viva la unificación de nuestras luchas!

Todos a la manifestación en la Estación de Lyon, hoy 24 de Mayo

[Finaliza en la página 71]

* Este texto es un panfleto del Movimiento 22 de marzo, protagonista en el Mayo francés del 68. Ha sido extraído del volumen *La imaginación al poder*, Editorial Argonauta, Barcelona, 1980. En él se encuentran textos de Daniel Cohn-Bendit, Jean Paul Sartre y Herbert Marcuse, así como documentos del movimiento y una colección de frases que fueron pintadas en facultades y otros lugares de París.